

La paz es un compromiso político y ético de todas y todos



*Comunicado de prensa
22 de octubre de 2014*

El actual proceso de paz es un hito histórico, siendo el avance más significativo dado que hay una voluntad política, tanto del Gobierno colombiano, como de la insurgencia en sacar adelante el proceso de negociación para la terminación del conflicto. Y desde los inicios de la Casa de la Mujer, la paz ha sido uno de sus horizontes, ya que su política feminista es como objetoras de conciencia en desobediencia a los mandatos patriarcales de la guerra, el nacionalismo y el militarismo.

Desde la Casa de la Mujer y diferentes organizaciones de mujeres se ha contribuido de manera decisiva, no solamente en hacer resistencia al impacto del conflicto armado, sino generando acciones para que las mujeres puedan desactivar las dinámicas del conflicto en sus territorios, contribuyendo a que los actores respeten la población civil.

En este proceso de diálogo entre las Farc y el Gobierno de Santos, la Casa considera que las mujeres han jugado un papel fundamental y lo tienen que seguir jugando. “¿Por qué hemos jugado un papel importante?, porque sin vacilaciones hemos dicho que no se paren de la mesa hasta cuando los acuerdos no lleguen a feliz término” dijo Olga Amparo Sánchez, vocera de la Casa de la Mujer.

Pues la negociación política es la única vía posible para que este país comience la construcción de la paz, después de terminar el conflicto armado. Desde esa perspectiva no solamente hoy, sino en el momento que se dé un cese al fuego, se firmen los acuerdos y estos estén refrendados por la sociedad. Las colombianas deben ser una parte primordial en la ejecución de los cambios gubernamentales, se debe garantizar especialmente en la refrendación que las mujeres participen paritariamente, porque la paz no es un compromiso solamente de la insurgencia y del gobierno, sino un compromiso de la ciudadanía.